

Rogativas a la Virgen de Piedrasantas ante fuertes sequías

por Pedro de la Fuente Serrano. 01 de mayo de 2020

Varias veces, a causa de sequías extremas, se ha decidido en Pedroche realizar rogativas a la Virgen de Piedrasantas, pidiéndole que vuelva la lluvia, incluyendo el traslado de su imagen en procesión desde la ermita hasta la Parroquia El Salvador.

Así, fue en 1868¹, 1896², 1905, 1917, 1925, 1935 y 1949. En este artículo, se mostrará información sobre las cinco últimas fechas.

Rogativas en abril de 1905

La importante sequía existente en marzo y principios de abril de 1905 provocó la paralización total de las tareas agrícolas en Pedroche, en las que se basaba mayoritariamente el sustento de las familias.

Las soluciones a este gran problema se buscaron por dos vías. Por un lado, el Ayuntamiento dio trabajo a los trabajadores del campo arreglando caminos y empedrando calles. Incluso la noticia de que comenzarían a obrarse los caminos hacia Pozoblanco y Torrecampo, daban ánimos y esperanzas.

Y por otro lado, el pueblo al completo se volcó en unas rogativas a la Virgen de Piedrasantas. Independientemente de las dispuestas desde la Diócesis de Córdoba, se estableció realizar tres días de rogativas en la ermita, y posteriormente trasladar la imagen de la Patrona a la Parroquia de El Salvador.

Las rogativas en la ermita comenzaron el día 6 de abril, con la participación de hermandades y Corporación Municipal.

Y, pasados los tres días, el 9 de abril, se condujo en procesión la imagen de la Virgen desde su ermita hasta el pueblo, hasta la Parroquia El Salvador. Hacía 9 años que no se desplazaba la imagen, desde 1896.

A las 3 de la tarde, salió la procesión de la ermita, según las crónicas, con la participación de más de dos mil personas, encabezada por el clero, cofradías, el párroco de la parroquia El Salvador, Antonio Márquez, y el teniente de alcalde Francisco Cano.

A las 6 de la tarde, tras tres horas de procesión, se llegó al pueblo.

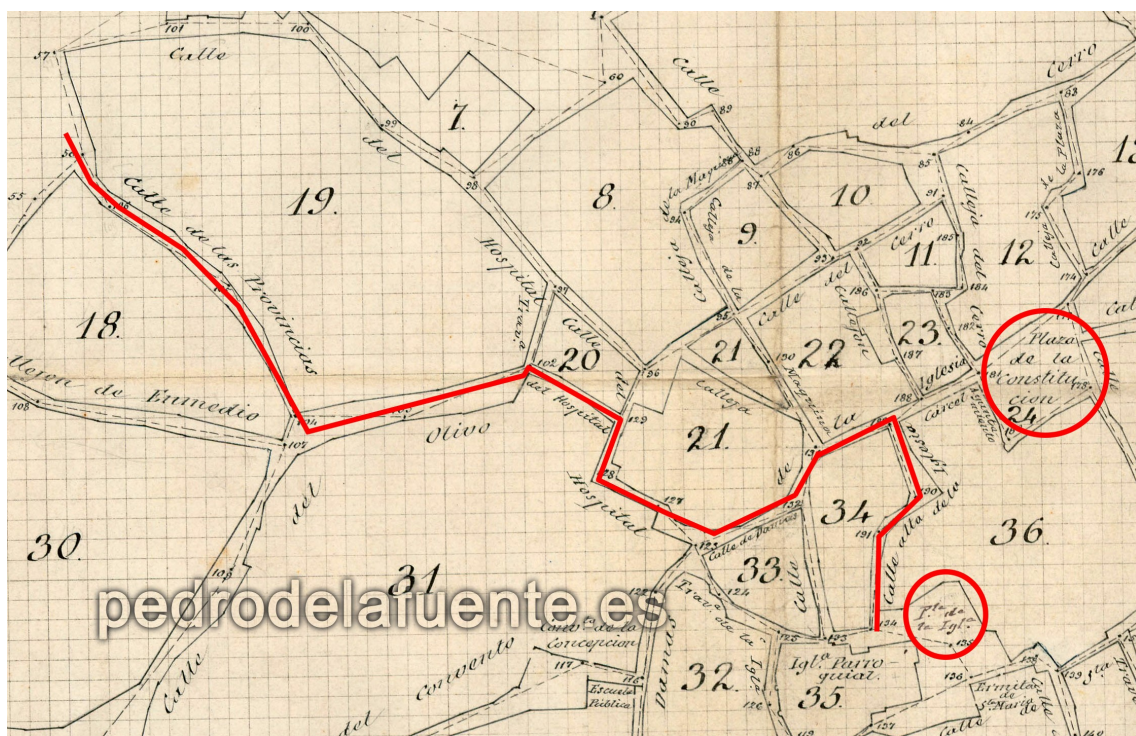
Hoy en día, todas las procesiones entran y salen del pueblo por la calle San Gregorio, por la llamada plaza El Ejido. La explicación es lógica, para pasar en su recorrido por “la plaza”, actualmente “Plaza de las Siete Villas”, donde se encuentra el Ayuntamiento. Sin

¹ MORAL MANOSALBAS, Adriano. Pedroche Monumental. Córdoba, 1997.

² PÉREZ PEINADO, José Ignacio. El Santuario de Piedras Santas. Córdoba, 1997

embargo, aquel año el recorrido fue diferente. En un principio, era el más corto desde la ermita hasta la iglesia.

Se entró por la calle Miguel Ruiz, se continuó por la calle Olivo y por la calle Hospital (actual Fray Juan de los Barrios). Y, según se indica, para llegar al destino se tomó la calle Alta de la Iglesia (actual Escalinata de la Constitución y Hernán Ruiz). La explicación de ese cambio de rumbo al final de la procesión, la podemos encontrar si nos fijamos en el callejero de la época. Vemos éste de 1888:



Es posible que se usara la calle Alta de la Iglesia para pasar cerca de la plaza y para desembocar en la "Plaza de la Iglesia", situada junto a la actual explanada de la ermita de Santa María del Castillo, hoy inexistente.

Como curiosidad, en las crónicas se habla de que la ermita dista del pueblo 1500 metros, y no los dos kilómetros que hay hasta la actual calle Fuente de la Cava, la primera que nos encontramos al llegar por carretera a Pedroche. Realmente, ese kilómetro y medio es hasta el camino que nos llevaría a la actual calle Eduardo Ruiz Doblas, por donde entró la procesión, donde tenemos actualmente la señal de tráfico que nos indica que estamos entrando en Pedroche.

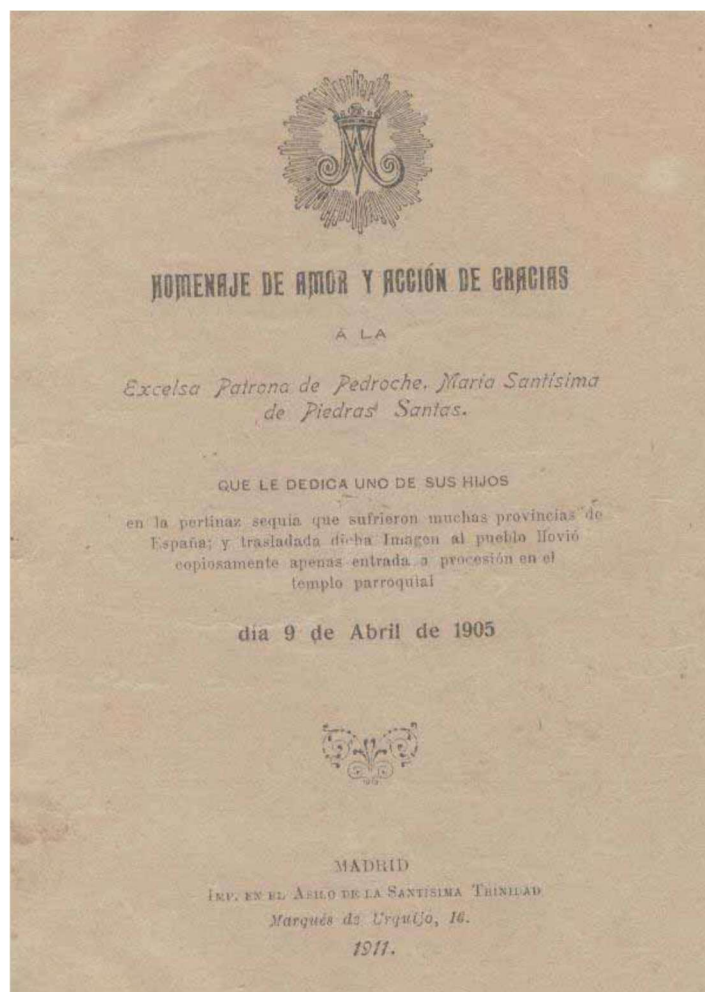
Ya en la parroquia El Salvador, abarrotada, se hicieron las rogativas pertinentes.

Y a las 12 de la noche se puso a llover. Momento donde, a pesar de la hora, los fieles se acercaron hasta la parroquia, para dar gracias por este hecho.

Y siguió lloviendo al día siguiente también, lo que provocó que a las 9 tuviera lugar una misa en acción de gracias a Virgen de Piedrasantas.

A raíz de este hecho, un vecino publicó un libretto en 1911 con el siguiente texto en la portada: *"Homenaje de Amor y Acción de Gracias a la Excelsa Patrona de Pedroche,*

María Santísima de Piedras Santas. Que le dedica uno de sus hijos en la pertinaz sequía que sufrieron muchas provincias de España; y trasladada dicha Imagen al pueblo llovió copiosamente apenas entrada la procesión en el templo parroquial. Día 9 de abril de 1905".



En su interior leemos los siguientes cánticos:

SALVE

Dios te salve Virgen pura
Reina del cielo y la tierra,
Madre de misericordia
de gracia y virtudes llena

Vida y dulzura en quien vive
toda la esperanza nuestra,
Dios te salve a Ti llamamos,
desterrados hijos de Eva.

A ti Madre suspiramos
gimiendo y llorando penas
en este tan triste valle

de lágrimas y miserias.

Ea pues, dulce Señora
Madre y Abogada nuestra
esos tus divinos ojos
a nosotros siempre vuelvan.

Y después de este destierro
con benignidad a nos muestra
a Jesús fruto bendito
de tu vientre hermosa perla.

¡Oh clementísima Aurora!
¡Oh brillantísima estrella!
¡Oh Dulcísima Patrona!

Adorada en mar y tierra
 Por quien vive y a quien clama
 Pedroche en todas sus penas,
 Piedras Santas, luz hermosa
 Por nosotros a Dios ruega,
 para que dignos seamos
 de alcanzar la gloria eterna.

EN TIEMPO DE SEQUÍA

(Estribillo)
Piedra divina
Honor del valle,
ruega a tu Hijo
que nos ampare

Salve Emperatriz del cielo
 de misericordia Madre,
 piedra de nuestro refugio
 esperanza nuestra, salve.

Vida y dulzura en quien vive
 nuestro amor inalterable
 de quien esperamos todos
 las lluvias más abundantes.

Salve relicario hermoso
 del divino Verbo en carne,
 que nos libre te pedimos
 de secas y de otros males.

Vuelve a nos, dulce Abogada
 esos tus ojos amables,
 atiende que a tus hijuelos
 los hostiga mucho el hambre.

Mira agostados los campos,
 se secan los manantiales.
 Observa, que nuestros ojos
 son ya copiosos raudales.

¡Oh dulzura de Pedroche!
 En todos tiempos y edades,
 Cómo, en esta sequedad
 Estás tan intesorable.

A Jesús fruto bendito
 de tu vientre, dulce Madre
 ruégale que nos perdone,
 pídele que nos ampare.

(estribillo)

¡Ay! Padres desconsolados,
 madres, hijas y doncellas,
 cómo el cielo nos anuncia
 nuestra extremada miseria.

(estribillo)
Ven a nosotros
fragante rosa,
flor de los valles
cándida Aurora
a traer el rocío,
que el campo llora.

Si con gemidos y llantos
 y con clamor incansable,
 pedimos arrepentidos
 remediará nuestros males.

Vuelve tus benignos ojos
 a tu pueblo que lloroso
 en todas sus aflicciones
 en ti tiene su reposo

Quiera ya por fin el cielo
 que estos ruegos y gemidos,
 lleguen al excelso trono
 de aquel que es dulce y benigno.

OTRAS

Dulce María
 de Piedras Santas
 la lluvia envía
 pues hace falta.

Haz que las nubes
 cubran el cielo,
 y que las lluvias
 rieguen el suelo.

Pues con su influjo
 y su fomento,
 producen frutos
 en un momento.

Esto te piden,
 esto te imploran,
 los mismos campos
 que se conlloran.

Nunca tan tristes
se han visto, Madre,
con la abundancia
de tantos males.

No, otros más dignos
de hallar consuelo
que los que habitan
en este pueblo.

Venid pues todos
en unión nuestra
pues que María
su amor nos muestra.

ACCIÓN DE GRACIAS POR LA LLUVIA

Ya resonaron
nuestras canciones,
porque han cesado
las aflicciones.

(estribillo)
Por tus favores
en recompensa
todos te damos
gracias inmensas.

Eres María
con gracia tanta
Nuestra Patrona
de Piedras Santas.

Ya nuestros ojos
antes raudales,
te han inclinado
a remediarles.

Es nuestra Madre

de Piedras Santas,
la que nos libra
de penas tantas.

Eres aquella
piedra admirable
que en el desierto
vertió raudales.

En un pozuelo
fue aparecida,
la flor del valle
flor escogida.

Tú eres el arca
de la Alianza,
y en ella vive
Nuestra Esperanza.

Del cielo Empíreo
fuisteis bajada,
Y en el arroyo
Fuisteis hallada.

Tú eres pastora
de esta manada,
y yo ovejuela
descarriada.

Del padre Hija
eres llamada,
Madre del Verbo
templo y morada.

Tú eres el gozo
del alma mía,
Tú eres la estrella
por quien se guía.

Leemos las crónicas de aquellos días de donde se ha extraído los datos detallados anteriormente.

“En este pueblo, como en todos los del partido judicial, se padecen los efectos de la sequía que nos tiene abrumados, produciendo la crisis obrera por la paralización de las faenas agrícolas, y motivando manifestaciones pacíficas.

Para dar ocupación, por el momento, a los trabajadores, se han emprendido obras de reparación de caminos y empedros de calles, en las que alternan aquellos, por su gran número, a fin de que todos reciban algún socorro.

La autoridad eclesiástica, de acuerdo con la local, después de hacer las rogativas dispuestas por el excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de la diócesis, ha resuelto celebrar otras, durante tres días, en el santuario de Nuestras Señora de Piedra Santa, y ha pedido autorización al Prelado para traer procesionalmente dicha imagen desde su ermita, que se halla a más de un kilómetro de la localidad.

Los precios de los artículos de primera necesidad son elevadísimos.

4 de abril.” [Diario de Córdoba, 8 de abril de 1905]

“Hoy han dado principio las rogativas a Nuestra Señora de Piedras Santas habiendo asistido a la procesión el pueblo en masa y todas las hermandades con sus estandartes y a la Corporación Municipal.

Ha sido acogida con júbilo en este pueblo la noticia de emprenderse pronto los trabajos de los caminos vecinales de esta villa a Pozoblanco y Torrecampo por hacerse casi insostenible la vida del trabajador.

6 de abril.” [El Defensor de Córdoba, 8 de abril de 1905]

“Ayer, previo anuncio del Ayuntamiento y licencia de nuestro digno prelado, a las tres de la tarde se trajo en procesión la venerada imagen de Nuestra Señora de Piedras Santas, desde su ermita extramuros de esta población a la parroquia del Salvador, recorriendo las calles de Miguel Ruiz, Olivo, Hospital y Alta de la Iglesia, siendo presidida la misma por el teniente de alcalde don Francisco Cano, todo el municipio, el clero y más de dos mil almas.

Una vez en el templo nos dirigió una plática conmovedora y llena de elocuencia el cura ecónomo de ésta, don Antonio Marqués, la cual arrancó infinidad de lágrimas a la inmensa concurrencia, que de rodillas imploraba la lluvia, terminándose el acto a las ocho de la noche, empezando nuestra excelsa patrona a demostrar su poderío a las doce, hora en que nos envió una abundantísima lluvia que fertiliza nuestros campos, y la cual continúa todo el día de hoy, no pudiendo ser más perentorio el milagro de nuestra patrona.

Un sujeto de ésta, en vez de ir como todos a la procesión se fue por una carga de leña a propiedad ajena, (sin contar con que el que roba a un ladrón tiene cien años de perdón) sustrayéndole a él los ladrones, en el tiempo que estuvo fuera, una hoja completa de tocino” [El Defensor de Córdoba, 12 de abril de 1905]

“En el día de ayer, y previa autorización del excelentísimo e ilustrísimo Prelado, fue conducida en rogativa, con gran fervor y entusiasmo religioso, la imagen de nuestra Señora de Piedras Santas, desde su santuario, extramuros de

la población, a esta parroquial, para impetrar del Altísimo el rocío bienhechor que tanto anhelan los pueblos de este valle, esencialmente agrícola.

Pálido en extremo resultaría cualquier bosquejo que pudiera hacer de tan solemne como conmovedor acto religioso, pues ni mis condiciones personales lo permiten, ni dispongo de tiempo, por lo cual me concretaré a narrar sinceramente, en mi calidad de corresponsal de esa ilustrada publicación, los hechos ocurridos.

Empezaré manifestando que referida imagen solo se conduce a esta población muy de tarde en tarde, o sea cuando se padece alguna calamidad pública.

Ahora hacía diez años que no era traída, y la procesión resultó imponente, pues el pueblo en masa, con velas encendidas, sus autoridades, cruz parroquial alzada y diferentes cofradías con sus pendones o estandartes, tomaron parte en la solemnidad religiosa.

Ayer, a las tres de la tarde, se organizó y salió dicha procesión desde la parroquia al santuario, distante 1500 metros de esta población, y a las seis de la misma anunciaban las campanas de la parroquia la entrada en el pueblo de repetida imagen.

Cuando llegó a la iglesia, sus naves resultaban pequeñas para contener a los millares de fieles que acompañaban a su excelsa Patrona, resonando en los ámbitos del templo, en las calles y en todas partes, vítores de entusiasmo.

El digno párroco don Antonio Márquez, concluidas las preces de rogativa, y hondamente impresionado, ocupó la sagrada cátedra, y en una sentida y elocuentísima plática se dirigió a los fieles exhortándoles a que procedieran a desagraviar a Dios nuestro Señor, pues los males que se sienten son producto de nuestros constantes pecados, los cuales se lavan en el tribunal de la Penitencia con una sincera confesión, fijándose muy especialmente en el terrible pecado de la blasfemia.

A las doce de la noche empezó a descender copiosamente la deseada lluvia, y las puertas del templo, a pesar de las horas intempestivas, se vieron en un momento invadidas por multitud de personas que acudían presurosas a dar gracias a Dios y a su Santísima Madre.

En la mañana de hoy sigue lloviendo copiosamente y a las nueve se ha celebrado Misa solemne en acción de gracias a la Santísima Virgen Nuestra Señora de Piedras Santas, que ocupa el trono del altar mayor.

En este acto ha vuelto a subir a la sagrada Catedra el digno párroco señor Márquez que, como en el día anterior, ha estado elocuentísimo en su sentida plática, arrancando al auditorio, que llenaba las naves del templo, lágrimas de gratitud y reconocimiento hacia la Santísima Virgen.

No terminaré estas cuartillas sin hacer constar una nota agradable y simpática que vengo advirtiendo en este vecindario, y es que durante las épocas calamitosas que se suceden en esta región andaluza, efecto de la pertinaz sequía, la carencia de subsistencias y la paralización de los trabajos, es sufrido y prudente, cualidades que le hacen más acreedor aún a recompensa, por lo que dirijo también un ruego a las autoridades locales para que desplieguen toda su actividad y celo a fin de conjurar estas crisis del trabajo, procurando allegar recursos con que poder socorrer a los necesitados, y acudiendo, si necesario fuere también, como acuden otros pueblos quizá con menos necesidades, a los altos poderes del Estado en demanda de auxilios.

10 de abril.” [Diario de Córdoba, 14 de abril de 1905]

Rogativas desde noviembre de 1917

En 1917 también se decidió en Pedroche hacer rogativas para que finalizara la sequía existente y comenzase a llover.

Los días 26, 27 y 28 de noviembre se llevaron a cabo rogativas en la parroquia El Salvador.

Y visto que la lluvia no llegaba, las rogativas se trasladaron a la ermita de la Virgen de Piedrasantas. Fueron los días 10, 11 y 12 de diciembre, finalizando con el traslado de la imagen de la Patrona a la iglesia El Salvador el día 13.

Al igual que veces anteriores, a la ermita acudió prácticamente todo el pueblo, los niños con sus profesores, hermandades, el Ayuntamiento y el Clero, vestido de morado.

El día 13, a las dos de la tarde, se organizó la traída de la Virgen al pueblo. Desde la ermita hasta salir del puente que cruza el arroyo Santa María, fue llevada por dos sacerdotes, el alcalde y el diputado provincial Manuel Tirado. Después, personas designadas de antemano se iban intercambiando en el recorrido.

Por el camino, hubo cuatro estaciones en altares preparados para este momento. Ya en el pueblo, la procesión visitó el convento de las Madres Concepcionistas, con la imagen de la Virgen ya a hombros de sacerdotes y autoridades.

Una vez en el pueblo, tuvo lugar un novenario de funciones rogativas, costeadado por el Ayuntamiento. Además, noche y día, las mujeres acompañan a la Virgen, cantándole diferentes coplas populares.

En un medio de la época, El Cronista del Valle, vemos publicado el siguiente poema “A la Virgen de Piedrasantas, Patrona de Pedroche”:

El mismo amor que el baturro
le tiene a su Pilarica
tiene el pueblo de Pedroche
a su Patrona bendita.
No hay hogar donde su nombre
no se invoque con afán,
no hay pena que a su recuerdo

no se consiga arrancar.
Ella a la madre consuela
cuando ve al hijo partir
porque la Patria lo llama
sus deberes a cumplir.
Y cuando en lecho de muerte
se lo pide la salud

si es que esto bien nos conviene
acude con prontitud.
Cuando los campos se agostan
por la pertinaz sequía
“agua pide Ella a su Hijo
y al punto, Éste nos la envía”.
Cuando vemos de este mundo
salir a un ser que adoramos
y no encontramos alivio
con las lágrimas que echamos...
Entonces viene la Virgen
nuestro dolor a endulzar
diciendo que el ser amado

se lo llevó Ella a gozar...
En todos nuestros apuros
es nuestro mayor consuelo
¿Qué de extraño que la amemos
como a ninguno del suelo?
Preguntad si hay en Pedroche
uno solo que no dé
su vida si se la exigen
por su nombre defender...
Yo hasta jurarlo podría
¡que desde el viejo hasta el niño
Su sangre derramaría!
M.P.

En las crónicas de aquellos días, publicadas a continuación, vemos reflejado, sobre todo, el amor y fe que se le demostraba a la Virgen de Piedrasantas.

“TRIDUO DE ROGATIVAS.- Con el fin de aplacar el justo enojo de nuestro Dios y cese la pertinaz sequía se ha organizado en esta Parroquia un triduo de rogativas en los días 26,27 y 28.

Por las mañanas la misa llamada de campanada era con exposición menor de S.D.M. en la que ha habido comunión general los tres días cantando preciosas y sentidas coplas alusivas a la presente calamidad, todos los fieles que asistían y la letanía de Todos los Santos con las preces.

Por las noches al toque de oraciones de nuevo nos reuníamos en el templo santo para dirigir nuestras plegarias a Jesús Sacramentado, rezándose el Santo rosario letanía lauretana, con la de Jesús Sacramentado cantada por un nutrido coro de señoritas al que contestaba todo el pueblo con gran fervor. ¡Quiera el Dulcísimo Corazón de Jesús escuchar nuestros gemidos y nos envíe la benéfica lluvia!”

NOVENA.- El 30 se da comienzo en el Convento de R.R.M.M. Concepcionistas a la tradicional novena que estas Religiosas e Hijas de María consagran a su Reina y madre Inmaculada.

Todo se está preparando para que resulte con gran esplendidez y dada la situación aflictiva de nuestras almas por la presente calamidad esperamos que se ha de hacer con mucho fervor, imprimiéndosele el carácter de rogativas continuación de las que se iniciaran en la Parroquia.” [El Cronista del Valle, 1 de diciembre de 1917]

“En vista de la pertinaz sequía y como último recurso para implorar misericordia del Altísimo y como preparación para que nuestra Excelsa Patrona de Piedrasantas se digne visitarnos, estamos haciendo rogativas a su suntuoso templo desde el 10 de los corrientes con asistencia de todo el pueblo, niños, Congregaciones, Ayuntamiento y Clero; con la firme confianza de que nos veremos socorridos como en otras ocasiones.

En otra informaré detalladamente el fervor, piedad y entusiasmo con su excelsa Patrona en la entrada triunfal en el pueblo.

*Ven a nosotros
Fragante Rosa
Flor de los Valles
Cándida aurora
A traer el rocío
Que el campo llora
Dulce María
De Piedras Santas
La lluvia envía*

*Pues hace falta
Haz que las nubes
Cubran el cielo
y que las lluvias
Rieguen el suelo,
Piedra divina
Honor del Valle
Ruega a tu Hijo
Que nos ampare.*

Estos son los estribillos de las preciosas coplas que con todo fervor entonamos para llamar a nuestra Reina y por la que veremos pronto fertilizados nuestros campos.

Dios lo quiera.” [El Cronista del Valle, 15 de diciembre de 1917]

“Ya en el número anterior indiqué las rogativas que en tres días consecutivos se habían hecho en este pueblo para obtener por mediación de nuestra excelsa Patrona de Piedrasantas el beneficio de la lluvia.

Hoy como prometí quiero detallar estos religiosos actos preparatorios del grandioso e indescriptible del de la traída de nuestra querida Patrona a la Parroquia.

Obedientes sumisos con la obediencia nacida de la fe pura y divina que reina en este privilegiado Valle se congregaron todos los feligreses de esta Parroquia a la voz de su Pastor y con la mayor compostura y devoción todos: niños de las Escuelas con sus profesores a la cabeza, Asociaciones de señoras, caballeros de todas clases sociales hasta el punto de cerrarse los círculos de recreo, e infinidad de fieles que seguía al clero revestido de pluvial morado.

Se cantaba el Santo Rosario y después de entonar una Salve a nuestra Reina de Piedrasantas regresábamos cantando las letanías terminando a los pies de Jesús Sacramentado las preces; así lo hemos hecho en los días 10, 11 y 12 de los corrientes cada día con más afluencia, cada día con más fervor, cada día con más Fe, que hizo conmover las fibras del corazón a los señores Sacerdotes que vivamente impresionados se felicitaron de encontrarse en medio de tan católico pueblo y con fogosas palabras los animaron a proseguir sus beneméritas y aceptas oraciones; pero no llueve... es que quiere venir la Virgen al pueblo, es que hace doce años que no ha venido y como cariñosísima Madre quiere asociarse a nuestros sacrificios, a nuestras amarguras y contradicciones que abaten nuestro espíritu, quiere que nuestra fe no decaiga en estos días de prueba, de castigo, quiere que al contemplarla en su pedestal de gloria con intenso amor y sin cesar la aclamemos por nuestra excelsa Reina y Patrona por la que nos han de venir todos los bienes.

Sonó la hora deseada el día 13 a las 2 de la tarde el pueblo en masa se trasladó al Santuario para traer al pueblo a nuestra excelsa Patrona, día de alegría, día

feliz, día histórico que quedará grabado para siempre en el libro de nuestra vida, en medio de las blanquecinas nubes de aromático incienso que se levantaba en caprichosos espirales hasta las plantas virginales de María y entre las arrebatadoras melodías de los cánticos del pueblo es sacada la Santísima Virgen de su trono por el Sr. Párroco para colocarla en las andas en que ha de ser conducida al pueblo y al llegar a este momento culminante el alma enmudece lloramos todos con lágrimas no sé si de alegría no sé si de dolor pues risas del alma efluvios del corazón son las lágrimas, plegarias que ofrecemos a nuestra Patrona colocada ya en las andas rodeada de flores de luces de cantos, de plegarias, de lágrimas, de gozo, de frases de amor.

Según tradición fue cogida por dos Sacerdotes el Sr. Alcalde y el Diputado provincial D. Manuel Tirado y llevada hasta la salida del puente después según turno riguroso fue llevada por los designados, haciendo estación en cuatro preciosos altares, visitando el Convento de las Concepcionistas y como al principio entró en hombros de los señores Sacerdotes y Autoridades. Siendo todo el trayecto y la llegada un acto imponente de triunfo, de fe y de grande esperanza y amor a María de Piedrasantas.

El católico Ayuntamiento según costumbre está costeando un novenario de funciones de rogativas y por las noches se hace ejercicio del Santo Rosario, Salve cantada con las coplas populares que asesora un nutrido grupo de señoritas, resultando todas las noches verdaderos actos de amor a nuestra Patrona que no se la deja sola un momento. Grupos de mujeres de noche y de madrugada vienen a las puertas cerradas del templo a cantar a la Virgen.

Alegrémosnos con alegría santa porque ha sonado la hora de las esperanzas realizadas, de los sacrificios premiados, alegrémosnos porque María está con nosotros para pedir por nosotros para impetrarnos el favor de la lluvia y demás beneficios pero al dar gracias a Dios por este beneficio después de haber ofrecido por trono a nuestra Patrona nuestra Iglesia ofrezcámosle también cada uno en particular el trono de nuestra alma donde, bajo los ricos doseles de la gracia venga todos los días a morar su Divino Hijo.

MISAS DEL NIÑO.- En el Convento de R.R.M.M. Concepcionistas se están celebrando a las 6 de la mañana las Misas del Niño.

Asiste gran concurrencia que disfruta lo indecible con los tiernos y fervorosos cánticos pastoriles que con toda perfección ejecutan las Madres.

Que el Divino Niño nos traiga la benéfica lluvia para la tierra y la de la gracia para las almas.” [El Cronista del Valle, 22 de diciembre de 1917]

“Se ha celebrado una fiesta con sermón el 2º día de Pascua con gran afluencia de fieles. Siguiéndose por las noches el ejercicio de rogativas hasta obtener la lluvia en abundancia.” [El Cronista del Valle, 29 de diciembre de 1917]

Rogativas desde mayo de 1925

Al igual que anteriores veces, en el año 1925 hubo tres días de rogativas en la ermita de la Virgen de Piedrasantas, pidiéndole a la Patrona que lloviese. Fueron los días 8, 9 y 10 de mayo.

Siguiendo con la tradición, al día siguiente, el 11 de mayo, se organizó la procesión que llevaría a la imagen de la Virgen a la parroquia El Salvador. Comenzó a las 4 de la tarde, y participaron niños junto a sus profesores, hermandades, el Ayuntamiento y el clero.

Al llegar al pueblo, hubo una primera parada en el convento de las Madres Concepcionistas, y ya al final de la tarde, finalizaba entrando en la parroquia.

La Virgen de Piedrasantas estuvo en esta ocasión 49 días en el pueblo.

Intensos fueron los nueve días anteriores a la festividad de San Pedro, el 29 de junio. Por la mañana, a las nueve, tuvieron lugar funciones dobles a la Virgen, oficiadas por el párroco Fernando del Pino, y actuando de diácono Alfonso de la Fuente Ruiz y de subdiácono Juan Conde Gómez.

Y por la noche, a las ocho y media, novena. Tras ella, el sacerdote Alfonso Payán dirigía unas palabras a los asistentes ensalzando a la Virgen. La parte musical estaba preparada por el organista Antonio Cano Carrillo y formando el coro estaban Aurea Sánchez y Sánchez, María de la Fuente Castro, Isabel Carrillo de la Fuente, María García Sánchez, María N. Cobos López, María Molina del Castillo y Victoria Castro Moya.

Al igual que ahora sucede con la novena que se le dedica a la Virgen días antes de su festividad, cada día se encargaba un grupo de calles de su preparación. Así, dichas calles levantaban “arcos triunfales” para demostrar su devoción. Se contabilizaron ese año unos cincuenta durante dichos días.

Además, quemaban bengalas y peleles. Interesante este hecho, que nos recuerda a la recién recuperada tradición de los Mayos, donde los vecinos ponían mayos, también llamados peleles, en sus puertas durante el mes de mayo.

Ya el 29 de junio, festividad de San Pedro, a las cinco y media de la tarde, comenzó la procesión que trasladaría la imagen de la Virgen de Piedrasantas de nuevo a su ermita. Antes del salir del pueblo, la comitiva pasó por el convento para despedirse de las Madres Concepcionistas.

Por el camino, la procesión se fue encontrando con varios altares, adornados para tal fin. Al final de la tarde, la Virgen llegaba a su ermita. El padre Alfonso Payán fue el encargado de la despedida.

Leemos a continuación cómo se describían estos hechos en los medios.

“Con bastante solemnidad y extraordinaria animación, se ha celebrado durante los días 8, 9 y 10 del corriente a las cinco de la tarde, un acto sublime e inolvidable de Rogativa al Santuario de Ntra. Excelsa Patrona María Santísima de Piedrasantas, con asistencia de las autoridades y gran número de fieles, para pedir el rocío.”

Fecha memorable en verdad ha sido la que con mi humilde pluma me propongo narrar; impresos quedarán estos recuerdos con caracteres indelebles en los corazones de los habitantes del católico pueblo de Pedroche, que han añadido en esta fecha una página de oro a su gloriosísima historia, que con motivo de la sequía actual, según costumbre hemos celebrado.

A las cuatro de la tarde del día once, las campanas anunciaban con toque de Rogativa, el acto tan solemne que iba a realizarse.

En número importantísimo fueronse concentrando en nuestro hermoso templo, una comitiva que con el objeto de impetrar del cielo el rocío apetecido, se trasladó ya dicho Santuario de nuestra Patrona.

Ya todo preparado, púsose en marcha la comitiva, componiéndola en primer lugar los niños de las escuelas con sus cultos profesores y las asociaciones y cofradías existentes en la localidad, cerrando la representación el clero y el simpático Ayuntamiento que en pleno asiste.

La concavidad del Santuario cobijó a los que con tanta fe se trasladaban ante el ara del altar de la Emperatriz de los cielos, para implorar el auxilio divino de esa gracia de que tan necesitados están los campos.

¡Qué cuadro se puso en escena cuando nuestro señor cura párroco bajaba a la Virgen del camarín para colocarla en sus artísticas y hermosas andas! Entonces fue cuando el pueblo de Pedroche dio muestras de la fe que posee, derramando copiosas lágrimas en medio de las aclamaciones y súplicas que los concurrentes le dirigían.

Colocada que fue la Imagen en sus andas, organizose la procesión al templo parroquial; en el trayecto que esta recorrió, abríase paso una inmensa oleada de gente de todas las clases sociales, que con multitud de cánticos piadosos propios para el caso, saludaban con el corazón contrito y humillado a la que con su presencia alegra las mansiones celestiales.

Según costumbre la procesión penetró en el Convento de las M.M. Concepcionistas, y éstas saludaron a la Patrona con cánticos melodiosos e infinidad de vivas que fueron contestados por la multitud que allí se hallaba.

Y se encontraba el sol en el ocaso cuando la Reina de los cielos penetraba por el atrio de la Iglesia parroquial; momentos después nuestro celoso párroco ocupó la sagrada cátedra, pronunciando una sentida plática, terminando con un viva estruendoso del templo devuelto en eco y seguido por nutridísima muchedumbre, mostrose la fe que este cristiano pueblo español profesa a su excelsa Patrona.

*13-5-1925. Alfonso Ranchal Cobos.” [El Cronista del Valle, 16 de mayo de 1925]
(Similar crónica nos la encontramos en El Defensor de Córdoba el 26 de mayo)*

“Con mi modesta pluma quisiera narrar sin un ápice de mengua éstas tan emocionantes escenas que poseídos de fe hemos presenciado, para que en la retina del alma queden impresos con caracteres indelebles, y en las gloriosas páginas de la devoción que el pueblo pedrocheño profesa hacia su Excelsa Patrona María Santísima de Piedrasantas.

Con esplendor extraordinario, verdadera devoción y fe, se ha celebrado en nuestra Iglesia parroquial una solemnísimas novena en acción de gracias a nuestra Excelsa Patrona.

El altar mayor donde se hallaba la venerada Imagen de nuestra Patrona, ofrecía un aspecto encantador, adornado con infinidad de las más bellas flores que ofrece la naturaleza; centenares de velas ayudaban a éstas a herosear el ambiente humilde y silencioso que la rodeaba.

A las nueve de la mañana de los nueve días anteriores a la festividad de San Pedro, se han celebrado funciones dobles a nuestra Patrona, oficiando de celebrante el señor cura párroco don Fernando del Pino, actuando de diácono don Alfonso de la Fuente Ruiz y de subdiácono don Juan Conde Gómez.

Por la noche a las ocho y media, daba principio la novena, viéndose que las amplias naves de la Parroquia eran insuficientes para contener la numerosa concurrencia que asistía, siendo por lo tanto preciso ocupar la tribuna del coro y el espacioso presbiterio.

Una vez terminada la novena el virtuoso y Rdo. P. Alfonso Payán (S. J.) ocupó la sagrada cátedra desde donde nos dirigió su autorizada y elocuente palabra, ensalzando las virtudes, excelencias y prerrogativas que hacen a la Santísima Virgen María digna Madre de Dios y de los hombres.

El coro de música, que convenientemente preparó el organista don Antonio Cano Carrillo y formado por las señoritas Aurea Sánchez y Sánchez, María de la Fuente Castro, Isabel Carrillo de la Fuente, María García Sánchez, María N. Cobos López, María Molina del Castillo y Victoria Castro Moya, saludaban a la augusta Reina de los cielos con cánticos majestuosos.

Durante las noches de novena levantáronse arcos triunfales para mostrar la devoción que Pedroche tiene a su Patrona; quemando peleles y bengalas. [En semejante crónica publicada en El Defensor de Córdoba el día 4 de julio, especifica que “se levantaron unos cincuenta arcos triunfales según el grupo de calles que la fiesta pertenecía”]

El día de la ante dicha festividad de los Stos. Apóstoles San Pedro y San Pablo, convocadas las autoridades, asociaciones con sus insignias respectivas y el pueblo en general, fuéronse concentrando en nuestro hermoso templo parroquial y terminado el acto de la novena procedióse a la imponente manifestación de culto cristiano llevando procesionalmente a María Santísima de Piedrasantas bendita Patrona de esta villa a su grandioso Santuario.

Eran las cinco y media y María Santísima se comenzaba a alejar del seno de su escogido pueblo; según costumbre y para despedirse las M.M. Concepcionistas, la procesión penetró por el convento de las mismas, las cuales saludaron a la Soberana Reina con cantos melodiosos, terminando con infinidad de vivas que por los circunstantes fueron contestados.

¡Con qué ardor saludábamos a la bellísima Reina de los cielos! El vocerío de las campanas, los acordes de las músicas, el ondear de las banderas, el llover de las flores y los atronadores vivas de la multitud que, aplaudía, vitoreaba y lloraba de

alegría fervor y entusiasmo, viéndose en las calles del tránsito engalanadas las puertas y balcones con sus mejores colgaduras.

En distintos sitios de la carrera se levantaron varios altares, en donde el blasón de Pedroche fue colocado unos momentos.

Ya entre la detonación de los cohetes, entre el eco de los vítores y los rayos oblicuos del sol, la Excelsa Madre llegó a los dinteles de su templo en donde fue colocada en su altar. Una vez llegada la numerosa comitiva, el P. Payán subió al púlpito el cual fue sacado a la puerta para que todos oyeran la breve pero elocuente y vibrante arenga con que despidió al pueblo de Pedroche de su idolatrada Patrona.

Tristes son siempre las despedidas, pero esta tristeza era dulce y confortadora porque después de cuarenta y nueve días -que ha sido su estancia entre nosotros- de haber aclamado y obsequiado tanto a nuestra Madre María, nos embargaba el corazón cuando le dimos el último adiós al recibir su postrera mirada y sentir su más amorosa bendición.” [El Cronista del Valle, 4 de julio de 1925]

Rogativas en abril de 1935

El 28 de abril de 1935 fue otro momento escogido para llevar la imagen de la Virgen de Piedrasantas hasta la parroquia El Salvador, tras 3 días de rogativas en su ermita sin resultados. No llovía.

El Arcipreste de Pozoblanco, nacido en Pedroche, Antonio Rodríguez Blanco, fue el encargado de recibirla.

Tras ese día, tuvo lugar una novena, y según indican las crónicas, totalmente productiva, ya que la lluvia apareció de inmediato.

“Después de tres días de rogativas impetrando del Todopoderoso remedio a la gran sequía que assolaba sus campos y no siendo oídas del Señor, Pedroche clamaba por el único remedio de sus males, por su Divina Esther, por su excelsa Patrona María Santísima de Piedras Santas.

Y como Madre cariñosa se presenta en su pueblo al atardecer del día 28 del pasado, con traje de penitencia (morado) para acompañarnos en nuestra gran aflicción.

Es inenarrable la entrada de la Virgen en la parroquia; ya no son oraciones, no son cánticos, son gritos de arrepentimiento, desbordamiento de amor en que se coteja el Pedroche que se dejó nuestra celestial Madrecita en 1925 en que hizo su última visita a su pueblo (también por sequía) y el 1935...

Por eso con toda la fuerza de los pulmones oímos decir: "Madre nuestra, perdona a tu Pedroche que te ha ofendido mucho".

Y después de esta confesión pública y así manifestada, un alentador ¡viva el Consuelo de los labradores! hendió el aire, que fue repetido centenares de veces y en millones de formas.

El señor Arcipreste de Pozoblanco (que es hijo de Pedroche) sube al púlpito y, ahogándose por la emoción pero con frases vibrantes y acertadísimas, felicita y se congratula del cariño que el pueblo de Pedroche tiene a su Patrona, pidió perdón a la celestial Señora si en horas de vértigo algunos de sus hijos renegaron de su gloriosa ejecutoria de católicos. Un viva nuestra Patrona interrumpió al orador; él con la mansedumbre del Divino Maestro, no se molestó, sabía como pedrocheño, que el pueblo estaba entregado por entero a su bendita Madre y no podía contenerse, así lo manifestó.

Al día siguiente empezó el novenario de misas cantadas, que tradicionalmente se observan con este fin.

Jamás la Virgen de Piedras Santas ha desoído las plegarias de sus hijos, bien lo dicen las coplas populares:

*Cuando los campos se agostan
por la pertinaz sequía,
agua pide Ella a su Hijo
y al punto Este nos la envía.*

Y así ha sido, las oraciones y lágrimas de un pueblo han hallado eco en nuestra excelsa Medianera y la lluvia ha regado con abundancia nuestros campos ahuyentando el hambre que se cernía sobre muchos hogares de no remediamos nuestra Protectora.

Sepamos ser agradecidos, correspondiendo con verdadero amor de gratitud a nuestra Madre.” [El Cronista del Valle, 11 de mayo de 1935] (Similar crónica nos la encontramos en El Defensor de Córdoba el 7 de mayo)

Rogativas en marzo de 1949

Marzo de 1949 es la última referencia que tenemos de rogativas a la Virgen de Piedrasantass ante una importante sequía, buscando que la lluvia llegue pronto.

Y como el traslado de la imagen de la Patrona al pueblo fue efectiva, se editó un libreto con el siguiente texto en la portada:

“CÁNTICOS DE AMOR Y ACCIÓN DE GRACIAS a la Excelsa Patrona de Pedroche, María Santísima de Piedras Santas, como homenaje en la pertinaz sequía que sufrieron este pueblo y colindantes; y trasladada la dicha Imagen al pueblo llovió copiosamente. Día 8 de marzo de 1949”.

En él podemos leer cánticos relacionados con los diferentes momentos de estas rogativas.



PARA EL TIEMPO DE SEQUÍA

Dulce María
de Piedras Santas
la lluvia envía
pues hace falta.

Haz que las nubes
cubran el cielo,
y que las lluvias
rieguen el suelo.

Pues con su influjo
y su fomento,
producen frutos
en un momento.

Esto te piden,
esto te imploran,
los mismos campos
que se conlloran.

Nunca tan tristes
se han visto, Madre,
con la abundancia
de tantos males.

No, otros más dignos
de hallar consuelo
que los que habitan
en este pueblo.

Venid pues todos
en unión nuestra
pues que María
su amor nos muestra.

No cesaremos
en un momento,
de daros culto
en vuestro templo.

No hay un vecino
en este pueblo,
que en Vos no halle
dulce consuelo.

Por que benigna
y compasiva,
los estimulas
a que te pidan.

Cuando afligido
y desconsolado,

a Vos acude
se ve aliviado.

En sus congojas
y enfermedades,
y en sus mayores
necesidades.

Lo publicamos
con regocijo
que en Vos hallamos
el beneficio.

¿Qué te diremos
que no lo seas?
Pues eres Madre
de cielo y tierra.

CORO 1º

Ven a nosotros
fragante rosa, (bis)
flor de los valles
madre amorosa, (bis)
a traer el rocío,
que el campo llora. (bis)

Si con gemidos y llantos
y con clamor incansable,
pedimos arrepentidos
remediarás nuestros males.

Vuelve tus benignos ojos
a tu pueblo que lloroso,
en todas sus aflicciones
en ti tiene su reposo.

Quiera ya por fin el cielo
que estos ruegos y gemidos,
lleguen al excelso trono,
de aquel que es dulce y benigno.

Vuelve, vuelve Piedrasantas,
a este pueblo que te implora,
porque ya sus campos lloran
por la lluvia que les falta.

En lago de penas tantas
se hayan tus hijos metidos,
pues ya cantan doloridos.
Vuelve, vuelve Piedrasantas.

De las tres piedras preciosas
que el Padre Eterno escogió,
eligió la más hermosa
y en Pedroche floreció.

Cuando salió de su casa
volvió los ojos al cielo,
y dijo al Redentor
ya vamos a socorrerlos.

OTROS COROS

Nuestros pecados
te han ofendido, (bis)
Madre amorosa
manda el rocío, (bis)
porque si no los campos
están perdidos. (bis)

Dulce Paloma
vuelve a tu pueblo, (bis)
haz que las nubes
pueblen el cielo, (bis)
y con lluvias copiosas
rieguen el suelo. (bis)

No habrá consuelo
no habrá alegría, (bis)
dulce consuelo
Virgen María, (bis)
todo será tristeza
de noche y día. (bis)

DESPEDIDA

Adiós hechizo
de Piedrasantas, (bis)
te dan tus hijos
las alabanzas (bis)
por el gran beneficio
que nos alcanzas. (bis)

(estribillo)

Piedra divina
Honor del valle,
ruega a tu Hijo
que nos ampare.

Salve emperatriz del cielo
de misericordia Madre,
piedra de nuestro refugio

esperanza nuestra, salve.

Vida y dulzura en quien vive
nuestro amor inalterable,
de quien esperamos todos
las lluvias más abundantes.

Salve relicario hermoso,
del Divino Verbo en carne,
que nos libres te pedimos
de secas y otros males.

Vuelve a nos, dulce Abogada
esos tus ojos amables,
atiende que a tus hijuelos
les hostiga mucho el hambre.

Mira agotados los campos,
se secan los manantiales,
observa, que nuestros ojos
son ya copiosos raudales.

¡Oh dulzura de Pedroche!
En todos tiempos y edades,
¿Cómo en esta sociedad
estás tan intesorable?

A Jesús fruto bendito
de tu vientre, dulce Madre,
Ruégale que nos perdone,
pídele que nos ampare.

¡Ay! padres desconsolados
madres, hijos y doncellas,
cómo el cielo nos anuncia
nuestra extremada miseria.

CORO

¿Quién será?
¿Quién será?
Es la piedra de nuestro refugio,
a quien damos gracias por tanto favor.

(estrofas)

¿Quién es aquella mujer que vestida
de divinos rayos San Juan admiró,
por peana pisando la luna
vistiendo por manto clarísimo sol?

¿Quién es aquella varilla de humo
que desde el desierto a Pedroche subió

perfumando los cielos y tierra
y dando a los campos fragancia y verdor?

¿Quién es aquella que de doce estrellas
hermosa guirnalda para sí formó,
tan graciosa que con sus esmaltes
del Omnipotente la lluvia alcanzó?

¿Quién es aquella Ester poderosa
que al divino Asuero tan pronto aplacó,
revocando el decreto de seca
y alcanzando lluvias con tanza sazón?

¿Quién es aquella valiente heroína
que al fiero Holofermes el cuello cortó,
y las aguas que aquel obstruía
con grandes ventajas Ésta nos volvió?

¿Quién es aquella cuya hermosa planta
quebró la cabeza del fiero Dragón,
que intentaba secar nuestros cuerpos
y echarnos en brazos de la perdición?

¿Quién es aquella nubecilla hermosa
que quebrando los rayos del sol,
saludables y abundantes aguas
para nuestros cuerpos al punto nos dio?

¿Quién es aquella cándida paloma
que desde su nido a Pedroche voló,
a enjugar nuestros ojos llorosos
y a mandar las lluvias de consolación?

¿Quién es aquella cristalina fuente
sellada por mano del mismo Criador,
que así vigoriza las lánguidas mieses
que lloró perdidas todo labrador?

¿Quién bendice a Pedroche diciendo
cual otro Isaac a su hijo Jacob,
Dios te dé el reino del cielo
cosecha abundante, gracia y salvación?

¿Quién es aquella prodigiosa escala
sobre quien descansa el mismo Dios,
por cuyas gradas los ruegos que suben
bajan despachados por su mediación?

¿Quién es aquella fragante azucena
que el Omnipotente tanto fecundó,
y Él sustenta rebosando gracias
los campos, casas y aun el corazón?

SALVE

Dios te salve Virgen pura
Reina del cielo y la tierra,
Madre de misericordia
de gracia y virtudes llena

Vida y dulzura en quien vive
toda la esperanza nuestra,
Dios te salve a Ti llamamos,
desterrados hijos de Eva.

A ti Madre suspiramos
gimiendo y llorando penas
en este tan triste valle
de lágrimas y miserias.

Ea pues, dulce Señora
Madre y Abogada nuestra
esos tus divinos ojos
a nosotros siempre vuelvan.

Y después de este destierro
con benignidad a nos muestra
a Jesús fruto bendito
de tu vientre hermosa perla.

¡Oh clementísima Aurora!
¡Oh brillantísima estrella!
¡Oh Dulcísima Patrona!
Adorada en mar y tierra

Por quien vive y a quien clama
Pedroche en todas sus penas,
Piedras Santas, luz hermosa
Por nosotros a Dios ruega,
para que dignos seamos
de alcanzar la gloria eterna.

PARA DESPUÉS DE LA LLUVIA

Todos los montes y valles
a sus flores dan primor,
que Piedrasantas hermosa
ha puesto aquí su mansión.
La luna tiene a sus plantas
y en sus manos tiene el Sol.

(estribillo)

Viva, viva nuestra Madre,
muera el infernal Dragón.

Dios te salve hermosa Reina

Dios te salve claro sol,
Dios te salve luna llena
Estrella sálvate Dios.
Y salva a los pecadores
que buscan tu protección.

Viva, viva...

Clara fuente de aguas vivas
donde aspira el pecador,
este pueblo y su comarca
te piden con gran fervor
el rocío de los campos,
de sus culpas el perdón.

Viva, viva...

En la Iglesia de esta villa
se ve con admiración,
la puerta franca del cielo,
la vara de Jericob,
la oliva, el cedro y la palma
que a todos nos protegió.

Viva, viva...

PARA DAR GRACIAS POR LA LLUVIA

(estribillo)

Por tus favores
en recompensa
todos te damos
gracias inmensas

(estrofas)

Ya resonaron
nuestras canciones,
porque han cesado
las aflicciones.

Eres María
con gracia tanta
Nuestra Patrona
de Piedras Santas.

Ya nuestros ojos
antes raudales,
te han inclinado
a remediarles.

Es nuestra Madre
de Piedras Santas,
la que nos libra
de penas tantas.

Eres aquella
piedra admirable
que en el desierto
vertió raudales.

En un pozuelo
fue aparecida,
la flor del valle
flor escogida.

Tú eres el arca
de la Alianza,
y en ella vive
Nuestra Esperanza.

Del cielo Empíreo
fuisteis bajada,
Y en el arroyo
Fuisteis hallada.

Tú eres pastora
de esta manada,
y yo ovejuela
descarriada.

Tú eres el gozo
del alma mía,
Tú eres la estrella
por quien se guía.

Del padre Hija
eres llamada,
Madre del Verbo
templo y morada.

Sirva esta información sobre las rogativas realizadas a la Virgen de Piedrasantas en los años 1905, 1917, 1925, 1935 y 1949, como base o complemento de investigaciones más completas relacionadas con esta tradición religiosa.